

• Michel Serres: De Hermes –dios de la comunicación– a El Contrato Natural

1. Serres: el zorro

Michel Serres, nació en 1930, es profesor de filosofía y de historia de la ciencia en la Universidad París-I. Ex-marino, se interesó inicialmente por las matemáticas y la filosofía, pero también por la pintura y la literatura. Su obra, muy original por la variedad y por el tono en el que se mezclan la teoría, el ensayo y la poesía, se articula en torno a una idea central: la búsqueda de la vinculación de las ciencias exactas y las ciencias humanas.¹

Es uno de los pensadores franceses más importantes de este siglo. Ha sido científico de origen. Tiene una doble formación científica y literaria. Se ha desempeñado como catedrático de algunas universidades norteamericanas. De su trayecto académico y de pensamiento podemos destacar lo siguiente:

a. Realiza estudios sobre el sistema de Leibniz y sus modelos matemáticos. Dice que Leibniz es el padre de las matemáticas, de la física contemporánea y del concepto de comunicación. Se trataba de realizar una arqueología de las matemáticas modernas. Escribe «*Le système de Leibniz et ses modèles mathématiques*».²

b. La segunda etapa corresponde a su rebeldía contra la deificación de Prometeo, característica de los años sesenta. Le decía a Althusser que el dios del mundo moderno no era Prometeo, dios de la producción, sino Hermes, dios de la comunicación. Hermes es el antiprometeo. El problema de la producción estaba resuelto. Prometeo muere. Hermes toma su lugar. En esta época escribe los cinco volúmenes de «Hermès» a saber: «*La communication, L'interférence, La traduction, La distribution, Le passage du nord-ouest*».

El dios Hermes, «antaño portador angélico de mensajes personales, atravesaba medios amorfos para correr de singularidades en singularidades; entonces el anuncio—*el angelus*—producía un acontecimiento. En lo sucesivo nombra la totalidad de los lazos de todo tipo que atan el todo de la humanidad al globo del mundo y recíprocamente. Las funciones de comunicación se integran y, al integrarse, tienden a una forma de metaestabilidad. La progresiva desaparición de los acontecimientos locales constituye el mayor acontecimiento contemporáneo global.»³

Psicopompa: este es uno de los nombres con los que la Antigüedad veneraba a Hermes; con este calificativo quería decir que acompañaba a las almas muertas a los infiernos. Velaba en silencio nuestras agonías, era el guía de los mensajeros, de los lazos y de las cuerdas, el ángel volador en el aire transparente, libre como un cohete espacial, y luego nos conducía hacia el otro mundo. Su nombre, sus actos, su mito resumen todos esos relatos.

Además, se le adoraba como innovador: había inventado objetos, la lira, la flauta de Pan, llamada así por su hijo, pero también las letras y los signos de la escritura; y quizá también los mojones de los caminos, piedras elevadas que, en la antigua Grecia, llevaban su nombre, pero también su rostro y su sexo, órganos de comunicación que simbolizan las vías.

Constructor de relaciones, de objetos, conductor tras la muerte, dios de los mensajes y de los pasajes productivos, se adivinaba su presencia silenciosa y translúcida en los dos crepúsculos de la aurora y de la noche. En suma, Hermes habría podido pasar por el arcángel de todas las maniobras de salida.⁴

c. Persiguiendo la exploración de los territorios, Serres, consagra los años ochenta al estudio de las ciencias humanas. Produce tres textos: «Génesis», «El parásito» y «Roma». El primero sobre ciencias duras y los dos últimos sobre ciencias humanas. Son de carácter epistemológico.

d. En su siguiente obra «Los cinco sentidos» expresa la rebeldía del filósofo contra la impotencia de la filosofía moderna por salir de las palabras y de la representación y

¹ Ver: F. Alquié, et al. *Doce lecciones de filosofía*. Barcelona, Ediciones Garnica, 1988. p. 81

² Algunos de estos datos fueron tomados de *Magazine Littéraire*, No. 276, abril de 1990.

³ Michel Serres. *El contrato natural*. Valencia: Pretextos, S, 1.991. p.180

⁴ *Ibid.* pp. 192-194

mostraba cómo volvía de nuevo a las cosas mismas, al mundo perdido detrás de la pantalla del lenguaje.

e. En «Elementos de historia de las ciencias», obra colectiva que pretende hacer una antropología de las ciencias.

f. Los libros de Michel Serres se han caracterizado por una gran exigencia de estilo. Ha construido un estilo propio. Serres se define así mismo como un filósofo zorro, que pasa por todas partes para liberar una visión global sintética, «estoy de este lado –dice– del lado de los errantes y no de los laboriosos», no es como un Jabalí que sondea y profundiza indefinidamente en el mismo agujero, por el contrario el Zorro curioseas y pasa por todas parte. Es un filósofo errante.

2. «El contrato natural»

La última obra que conocemos de Michel Serres es «*Le contrat Naturel*». Editada por François Bourin, en París, en 1990, traducida al español por José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta, y publicada por editorial PRETEXTOS de Valencia, España en 1991.

En este libro, «el zorro», aborda un nuevo dominio, el del derecho. Plantea a la naturaleza como sujeto de derecho. Se trata de comprender en conjunto la razón científica y jurídica. De hacer del mundo un actor, convertido en sujeto de derecho. Busca hablar de la naturaleza según una visión global.

«El orden político-jurídico moderno,⁵ al concebir un contrato exclusivamente social, sólo los hombres como sujeto de derecho, silencia la naturaleza relegándola a objeto inerte. Objeto de propiedad y de dominio. Conocemos las consecuencias de esta política parasitaria. De la tierra, anfitrión de este contrato celebrado entre los hombres, se toma, se extrae, se apropia todo y no se devuelve nada, el parásito termina matando a su anfitrión y así mismo. Michel Serres traza los lineamientos de una nueva política, una Geopolítica o Fisiopolítica. Esta estaría fundada en un nuevo contrato que restituye a la naturaleza su voz, la voz de los elementos y de sus fuerzas, el lenguaje de sus cambios relativos: contrato natural en el que la naturaleza se considera sujeto de derecho. Restableciendo nuestro lazo con la

tierra (religados), el parásito deviene simbiote: dones de la tierra y ofrenda de los hombres. Naturaleza significa condición del nacimiento».

En el texto, Michel Serres, muestra como la acción del hombre en la tierra, ha sido de dominio, de sometimiento, es una relación «primitiva». Hemos sometido al medio, a la naturaleza, a la tierra. Esto ha devenido la cultura de la muerte. Los lazos, nudos sociales están tremendamente diluidos, son frágiles. Los planificadores piensan en el corto plazo. Hemos ensuciado la naturaleza. Las megalópolis de hoy tienen las características que menciona Serres, cuando habla de los tiempos, del tiempo de la destrucción, que es corto. La ciudad se piensa al corto plazo. En la modernidad, los hombres nos hemos olvidado de la morada. Pero también hemos roto y debilitado (por las nuevas dinámicas generadas por la tecnología, la violencia política, las migraciones, el consumo, los mass media) los nudos, las amarras y las redes sociales de interacción existencial humana. Las hemos reemplazado por redes y lazos informáticos y telemática, por autopistas de fibra óptica.

Michel Serres propone pensar en el tiempo largo, en lo global, en la naturaleza como sujeto de derecho, en un nuevo contrato, el contrato natural, en una relación simbiótica con la naturaleza. Para constituir ese nuevo contrato natural, necesitamos replantear las relaciones, los modos de comunicarnos, las intencionalidades, deseos y proyectos políticos. Ese nuevo contrato, implica un nuevo contrato comunicativo. Un nuevo orden informativo, en términos de la cultura massmediática, unas nuevas prácticas culturales y especialmente, para el caso de la ciudad, tema que vengo trabajando, una nueva manera de ser ciudadanos, lo que implica una nueva manera de ser habitantes del planeta.

En el fondo a lo que asistimos es a la formación de un nuevo hombre político. A la necesidad de re-pensar al sujeto. A una re-categorización de la política. Pasando de una razón técnica instrumental, científica, a una razón jurídica, basada en el respeto, la cortesía, el amor. Se trata no de una reforma de la cosa pública, no de bajar la velocidad en: crecimiento de barrios, planificación desenfrenada, tala de árboles, tránsito caótico, servicios públicos deficientes, violencia, muerte y sometimiento de los demás; por el contrario lo que se nos pide es una transformación radical en la manera de relacionarnos con la naturaleza y con los otros.

En la construcción de esta perspectiva nos encontramos, a mi modo de ver, ante tres grandes retos: una nueva concepción de sujeto (el «ciudadano» del mundo cósmico), un nuevo modo de relacionarnos con los otros (replanteamiento del contrato social) y una nueva manera de relacionarnos con la naturaleza (contrato natural, relaciones simbióticas). Ahora bien: ¿cómo desarrollar esta propuesta en un mundo frag-

⁵ Gustavo Chirola, director del seminario *Geopolítica y ecología* en la Facultad de Filosofía de la Universidad Javeriana.

mentario, caótico, inestable, apolítico, cambiante, en decenso, en desequilibrio; pero al tiempo, mundializado y globalizado en el modo de hacer economía, informatizado, desterritorializado y cada vez, para algunos, más homogeneizado culturalmente y para otros, más diverso?

«Hasta está mañana –nos dice Serres– no entendíamos la naturaleza: o bien la limitábamos a la experiencia corta de la pequeña parcela de alfalfa, o bien teníamos de ella un concepto abstracto, aplicado al hombre, a veces; y si la estudiábamos, en las ciencias, la dividíamos en parcelas todavía más pequeñas; una de la crisis de nuestro saber se debe a que no sabe funcionar sin estas divisiones y a que debe resolver los problemas planteados por su propia integración. Hela aquí, hoy, nueva y fresca, en estado naciente: global, entera e historizada bajo los ojos de la humanidad entera y global; teórica, pronto, cuando las disciplinas separadas tengan a bien federarse; inmediatamente concreta y técnica, puesto que nuestros medios de intervención actúan sobre ella que, recíprocamente, actúa sobre nosotros; redes de lazos múltiples en la que todas las cosas, congruentes conspiran y consienten, entrelazado que se une, por un entramado de relaciones, al tejido social humano en lo sucesivo solidario.

La suma de esas cuerdas, mallas, nudos, reunidas en diversos entramados, conectados por todas partes, define la naturaleza de manera simple, clara y distinta, especulativa y técnica, y de tal modo que quizá a veces el pasado la soñó, pero seguramente nunca la concibió ni debió practicarla. La naturaleza es un conjunto de contratos.

Curiosamente, sólo en este siglo, la naturaleza acaba de nacer, y realmente, bajo nuestros ojos, al mismo tiempo que la humanidad realmente solidaria, quiero decir, de otra forma que en los discursos oficiales. El gran Pan, demonio de la globalidad, se perfila finalmente tras su padre, Hermes, dios de las relaciones. En primer lugar por su sombra».⁶

3. Obras de Michel Serres

«*Le système de Leibniz: es ses modeles mathématiques*». París, P.U.F., 1968. «*Hermès I, La communication*». París, Minuit, 1969. «*Hermès II, L'interférence*». París, Editions de Minuit, 1972. «*Hermès III, La traduction*». París, Editions de Minuit, 1974. «*Hermès IV, La distribution*». París, Editions de Minuit, 1977. «*Hermès V, Le passage du nord-ouest*». París, Minuit, 1980. (Existe versión en español). «*El mensajero*». En *estructuralismo y filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1971. pp.169-211. «*Análisis simbólico y método estructural*». En *estructuralismo y filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1971. pp.25-43.» «*Esthétiques. Sur carpaccio*». París, Hermann, 1975. «*Aguste Comte. Lecons de philosophie positive*». Vol.I, París, Hermann, 1975. «*Jouvences. Sur Jules Verne*». París, Editions de Minuit, 1974. «*Feux et signaux de brume. Zola*». París, Grasset, 1975. «*Gels*». París, Hors Commerce, 1977. «*La naissance de la physique dans le texte de Lucrèce, Fleuves et turbulences*». París, Editions de Minuit, 1977. «*Rome: Le livre des fondations*». París, Bernard Grasset, 1983. «*Genèse*». París, Bernard Grasset, 1982. «*Le Parasite*». París, Bernard Grasset, 1980. «*Détachement*». París, Flammarion, 1983. «*Hermaphrodite*». París, Flammarion, 1987. «*Les Cinq Sens. Philosophie des corps*». París, Bernard Grasset, 1985. «*Éléments D'Histoire des sciences*». París, Bordas, 1989. (Existe versión en español). «*Le contrat naturel*». París, Francois Bourin, 1990. (Existe versión en español). «*Le Tiers-instruit*». París, Francois Bourin, 1991. «*Éclaircissements: Cinq entretiens avec Bruno Latour*». París, Francois Bourin, 1992.

JOSÉ MIGUEL PEREIRA G.
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN
UNIVERSIDAD JAVERIANA

⁶ Michel Serres. Op. cit. p. 182.